

Foto: Nebulosa planetaria NGC 2818 desde el Hubble

Crédito: NASA, ESA, Hubble Heritage Team (STScI / AURA)

NGC 2818 es una hermosa nebulosa planetaria, la envoltura gaseosa de una estrella moribunda similar al Sol. Bien podría ofrecer un atisbo del futuro que le espera a nuestro propio Sol después de pasar otros 5 mil millones de años aproximadamente consumiendo de manera constante hidrógeno en su núcleo y, finalmente, helio, como combustible para la fusión nuclear.

¿SEGUIREMOS SIENDO LOS NÚMERO UNO DEL MUNDO?

A fines de la década de los 1970s la Unión Astronómica Internacional (IAU) estableció un criterio para monitorear a futuro cómo cambiaría la calidad de los mejores sitios astronómicos del mundo. Este parámetro se basa en que el cielo tiene un brillo natural, muy tenue, producido por fenómenos físicos y químicos en la atmósfera. Sobre ese brillo natural, planteó la IAU, debíamos esforzarnos porque el brillo del cielo sobre un sitio astronómico no creciera en más de un 10% pero, idealmente, que no creciera en más de un 1% si queríamos observar fenómenos

realmente delicados.

¿Qué ha ocurrido casi cinco décadas más tarde? Según un estudio del astrónomo Fabio Falchi, publicado en 2023, dos tercios de los sitios astronómicos del mundo han visto el brillo de su cielo aumentar más de un 10%, poniéndolos en gran riesgo para un uso profesional. Del tercio restante, apenas 6 lugares lograron mantenerse dentro del 1%. De ellos, el sitio más oscuro del mundo, que permite lograr las imágenes del Universo con el mayor contraste posible, se encuentra en la Región de Antofagasta y es Cerro Paranal, donde opera el Very Large

Telescope de ESO. Es algo de lo cual sentimos tremendamente orgullosos, ya que valida con datos la afirmación de que gozamos de los mejores cielos del mundo.

Esta alegría trae sin embargo de la mano de una interrogante preocupante: ¿Tenemos bien organizado el territorio para mantenerla? ¿Hay algo que evite, por ejemplo, que un gran proyecto industrial se instale al lado de este sitio extraordinario y afecte sus condiciones? ¿Este número uno es un golpe de suerte o resultado de nuestra gestión? Me preocupa que en gran medida sea lo primero y debemos lograr que sea lo segundo. En la Región



de Antofagasta, queremos seguir teniendo los mejores cielos del mundo y también queremos la actividad económica que traen los grandes proyec-

tos industriales. No tenemos por qué elegir uno u otro. Nada más debemos ordenar el uso del territorio. (Imagen: ESO/J. Colosimo.)

Eduardo Unda-Sanzana es Director del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, www.astro.uantof.cl